

PLURALISMO IDEOLÓGICO, PUEBLO Y DEMOCRACIA EN EL PENSAMIENTO DE PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

Ideological Pluralism, people and
democracy in the thought of Pablo Gonzalez Casanova

Jaime Torres Guillén

Universidad de Guadalajara
torresguillen@hotmail.com

Resumen

El ensayo presenta el análisis político de la noción de democracia de Pablo González Casanova a partir de dos conceptos clave en su itinerario intelectual, a saber: pluralismo ideológico y pueblo. Se trata de mostrar la manera ecuménica en que González Casanova interpreta la idea de democracia en México y América Latina a partir de las acciones de los actores del continente, con lo cual esboza una teoría política de la democracia que a mi manera de ver, desde nuestra perspectiva supera las versiones europeas y angloamericanas sobre la ciudadanía y la sociedad civil.

Palabras clave: Pablo González Casanova, democracia, ecumenismo, pluralismo ideológico, pueblo.

Abstract

The essay presents the political analysis of Pablo Gonzalez Casanova's notion of democracy from two key concepts in its intellectual itinerary, namely: Ideological Pluralism and The People. It is about demonstrating the ecumenical way in which Gonzalez Casanova interprets the idea of democracy in Mexico and Latin America from the actions of continent actors, with which he sketches a political theory of democracy that from

my point of view, from our point of view, goes beyond the European and Anglo-American versions on citizenship and civil society.

Keywords: Pablo Gonzalez Casanova, Democracy, Ecumenism, Ideological Pluralism, The People.

INTRODUCCIÓN

En el estudio estructural y profundo de la democracia en México, Pablo González Casanova es sin duda uno de los referentes más importantes en las ciencias sociales del país. Sus investigaciones no se limitan a análisis de coyuntura o estudios parciales de la trama electoral de cada seis años. En sus trabajos y reflexiones (González Casanova, 1965, 1981, 1983, 1984, 1985, 1986, 1994, 1995, 1995a, 1995b, 1995c, 1998, 1998a) sobre la democracia, se puede observar un hilo conductor que va del nivel analítico a uno político. Esto es, existe en sus investigaciones una mirada analítica del fenómeno social y a la vez un posicionamiento intelectual sobre el mismo.

Aunque en otros trabajos he documentado parte de esta veta analítica y política de González Casanova (Torres Guillén, 2017, 2016, 2014, 2014a, 2013, 2013a, 2013b), en la presente entrega deseo completar este cuadro intelectual de uno de los pensadores más importante de México y América Latina. En concreto se trata de explicitar la idea de pluralismo ideológico y la categoría de pueblo que el autor utiliza para el estudio y comprensión de la democracia.

El argumento principal sostiene que las conclusiones derivadas del análisis estructural de la democracia en México que desde los años sesenta González Casanova viene realizando, a saber, que para que exista democracia y una vida social floreciente en el país se requiere: a) distribución equitativa de la riqueza generada; b) poder de negociación y organización de los trabajadores del campo y la ciudad; c) democratización interna de sindicatos y partidos, pero también de organizaciones y colectivos; d) participación del pueblo en el ingreso, la cultura y el poder; y, e) eliminación de la situación colonial de los pueblos indígenas, no se en-

tienden sin la perspectiva política del sociólogo. Esto es, de las tesis sobre la democracia en México se derivó el análisis político sobre las luchas en pro de las libertades democráticas y de liberación nacional principalmente en México y América Latina.

Para mostrar lo anterior, el trabajo se divide en dos partes. La primera argumenta que la noción de democracia de González Casanova supera las versiones liberales y socialdemócratas al concebir la lucha política en una dimensión de pluralismo radical. Esto es, no se limita al uso de los conceptos en su acepción lógica, sino que los extiende según percibe el contenido en la realidad. En concreto, no concibe como excluyentes conceptos como constitucionalismo, socialismo y liberación que en otras versiones políticas se entienden de manera opuesta. Más bien practica el ecumenismo a la hora de querer comprender la manera en que los actores luchan por democracia, libertad o emancipación

El segundo apartado da razón de la idea de pueblo. Se trata de relacionar las características del concepto de pueblo con el pluralismo ideológico con la finalidad de entender el análisis político de la democracia que González Casanova concibe como universal. Al final del ensayo se presenta una breve llamada de atención a partir de estos dos apartados en torno a que los análisis políticos de la actualidad bien podrían atender con mayor puntualidad las aportaciones de Pablo González Casanova sobre el estudio político de la democracia.

PLURALISMO IDEOLÓGICO Y LA DEMOCRACIA DE TODAS Y TODOS

En su análisis político sobre la democracia, Pablo González Casanova considera la lucha cívica como un eslabón importante de las luchas por la liberación. Sin embargo, su análisis no tiene su fuente en el credo liberal, sino en la experiencia de los pueblos de América Latina en la larga batalla por la autodeterminación, la liberación de la situación colonial y neocolonial. El argumento de González Casanova lo sostiene en la idea de que los procesos políticos por la liberación le otorgan a la lucha por la democracia

en el continente, no sólo la defensa de la soberanía y los derechos civiles al interior de cada país, sino también la lucha del pueblo por su autonomía frente a las clases y a las naciones-Estados dominantes.

El principio rector de esta perspectiva es que en América Latina las acciones en pro de las libertades democráticas desde el constitucionalismo moderno, sólo tienen sentido si se integran a la lucha por la liberación de los pueblos. No cabe duda que González Casanova aquí da un paso más firme en la lucha por la democracia que los planteamientos abstractos de la filosofía política sobre ciudadanía y sociedad civil, porque para él el sujeto de la liberación no es el individuo formal o jurídico de la filosofía, sino una pluralidad de actores que desde sus diferentes contextos, situaciones e ideas, convergen, no sin contradicción y dificultades, en el proyecto de la autodeterminación de los pueblos.

Además, la liberación la piensa desde un pluralismo ideológico en un sentido radical que supera las visiones limitadas del individuo categorizado por los estudios de la ciudadanía que exige sus derechos privados en una versión secular, estatal y capitalista de la historia. En este pluralismo ideológico convergente con la liberación de los pueblos, la democracia se entiende como una hacer política de todos y todas. El uso histórico y conceptual de la idea de democracia, conjugada con las coyunturas de la lucha por la liberación de los pueblos en América Latina desde por lo menos la década de los sesentas a la actualidad, permiten a González Casanova identificar el hecho de que todas las democracias hasta ahora han sido excluyentes (González Casanova, 1998a 24).

Por ejemplo, la democracia griega fue esclavista, las repúblicas europeas en su mayoría fueron y son elitistas. Las socialdemocracias han definido su concepto de democracia entendido como lucha por el sufragio universal y el beneficio popular a través del gasto público pero combinado con la acumulación de capital. Por su parte los nacionalistas revolucionarios de los países dependientes desde la revolución China de 1905 hasta la nicaragüense de 1979 combinaron democracia representativa con marxismo-leninismo o elementos de la socialdemocracia y del

Estado asistencialista. De ellos surgieron caudillismos, populismos y caciquismos dentro del Estado-nación (González Casanova, 1998a, 24-25). Las democracias actuales, que en realidad son complejos militares-empresariales-trasnacionales, identifican democracia con libre mercado y los nuevos conservadores se apropian del pensamiento liberal y neoliberal para construir su idea limitada de democracia: sistema de partidos y procesos electorales.

Por ello González Casanova ha identificado la necesidad de pensar y luchar por un nuevo proyecto de democracia universal que supere los paradigmas conservadores, liberales, socialdemócratas, nacionalistas-revolucionarios, comunistas o marxistas-leninistas. Su propuesta es Sería una democracia no excluyente, universal, con connotaciones morales y prácticas, humanísticas y científicas, utópicas y políticas. La versión del pluralismo ideológico que retoma la lucha civil constitucional con la liberación de los pueblos sería la alternativa.

LA NOCIÓN DE PUEBLO

Este proyecto de democracia universal González Casanova lo conecta con una noción histórica de pueblo. Concretamente el proyecto comienza con la recuperación de las formas concretas de pensar y hablar del pueblo, para vincularlo con todas las luchas sean constitucionales o de liberación. Por pueblo, González Casanova entiende un sujeto colectivo que en su vida material y moral como etnias, mujeres, pobladores urbanos, estudiantes, campesinos, trabajadores de la ciudad, jóvenes, amas de casa, sindicalistas, se han identificado en sus diferentes batallas no sólo por conflictos socioeconómicos o culturales, sino también por el grado de indignación que les causan las acciones del sistema económico, político y militar dominante en el continente que ha institucionalizado el desprecio. A esa identificación González Casanova le llama, *lucha del pueblo*.

Para evitar reificaciones del concepto y equívocos, González Casanova lo diferencia del término común usado hasta antes de 1959: el relacionado con el término populista. Dicho término hace alusión a dinámicas donde

los sindicatos cooptan a través del Estado a las organizaciones populares o donde se incluye a la burguesía o la clase media para atacar a la clase obrera y su movimiento. Ese pueblo es el que lo dirige un caudillo o líder que a menudo es empleado de la oligarquía o el gobierno en turno. Es un tipo de pueblo que reconoce la hegemonía de la clase dominante. En suma, es un pueblo desorganizado e incapaz de enfrentarse a las oligarquías y al gran capital.

Dicha idea reificada de pueblo hace referencia a una cultura providencialista o paternalista que define las negociaciones y las concesiones de arriba abajo, o las limita las cúpulas de la “representación” por lo que el consenso se reduce a jefes, caudillos, caciques, funcionarios, empresarios (González Casanova, 1985a: 21). Por todo ello González Casanova piensa que un requisito fundamental para las organizaciones rebeldes debe ser la lucha por la autonomía moral e intelectual del pueblo, contra la hegemonía señorial, conquistadora y ladina. Su idea de pueblo entonces, lo hace pensar en una nueva forma de hacer política, de dar órdenes, una cultura crítica, política y práctica de poder, de discurso consecuente, de aprender a hablar la verdad. (González Casanova, 1985a: 25).

Las características del concepto de pueblo de González Casanova, está relacionado con el de pluralismo ideológico. Dicho pluralismo no sólo es tal por la diversidad de sectores que se agrupan, sino por el carácter de organización y dirección colectiva, la nación como base de unidad la práctica de “la democracia de abajo”, las políticas de alianza, el ecumenismo, la toma de conciencia escalonada y el trabajo de comunidad con intereses solidarios. De esta manera los diferentes sujetos que componen el pueblo combinan sus luchas para hacer un frente común. Las combinaciones plantean la lucha por la democracia, la justicia social y contra el autoritarismo en todas sus manifestaciones. Es una combinación de luchas en el plano formal constitucional, de liberación nacional y contra el gran capital. En ellas hay vínculos entre democracia, socialismo y liberación nacional, demócratas, autonomistas, socialistas y nacionalistas.

La crítica de González Casanova a algunos análisis sobre la democracia es principalmente el concentrarse en una versión de la acción política donde se pierde de vista la riqueza que el pueblo otorga al combinar sus luchas. Por ejemplo, la cultura colonial y neocolonial que domina el propio pensamiento revolucionario de corte marxista impide reinterpretar y valorar las culturas sometidas sean éstas indígenas, campesinas, obreras o de la clase media. También, como sucedía con los partidos u organizaciones socialistas de los años setenta, al concentrarse en la lucha contra la burguesía local, perdieron de vista la lucha nacional y por la liberación nacional.

En su análisis político, González Casanova llega a la conclusión de que toda lucha del pueblo inicia por la cuestión nacional y la democracia. Éstas unifican la heterogeneidad incrustada en la población mediante batallas intermedias por el salario, el reparto agrario, mejoras laborales, derechos jurídicos y sociales de sectores diferenciados. Sin embargo, con el tiempo, si existe una convergencia favorable y una toma de conciencia crítica, se conjugan como luchas nacionales y democráticas, con acciones contra el neocolonialismo y el capitalismo global.

Bajo la idea del pluralismo ideológico y la noción de pueblo (lo nacional, étnico, liberal, socialista, autonomista, zapatista) no permite pensar en una lucha unidimensional, sino en la combinación de fuerzas y proyectos que, aun con contradicciones, logren desafiar el orden imperante. Las injusticias a la población y la reacción desarticulada de ésta, permite que las masas no logren darse cuenta de la esencia del capitalismo. En el caso de los obreros, al llevar el conflicto estructural sólo a demandas corporativas o económicas, éstos son incapaces de incluir en su lucha la cuestión del neocapitalismo.

El punto nuclear del análisis de González Casanova es que, como en los países latinoamericanos no existe una democracia cívica abierta que permita que todos participen en la esfera pública, se requiere abrir o extender la democracia más allá del límite electoral, combinado batallas por la autonomía y contra el capital. Como el consenso y el espacio público

para la racionalidad comunicativa en Latinoamérica es limitado, la sociedad civil es débil o sólo se concentra en zonas urbanas y en campos estratégicos de la economía de ahí que se requiera pensar en una categoría más incluyente que el de ciudadanía y sociedad civil. Pablo González Casanova usa la de pueblo.

Ahora bien, esta idea de pueblo, a diferencia del nacionalista-populista no oculta las contradicciones de clase, no alienta su conciliación ni colaboración de clases. Antes bien lucha al lado de socialistas o autonomistas por el fin de la explotación; al lado de demócratas y liberales, por la democracia constitucional; y junto a indígenas y campesinos por la liberación nacional. Todo ello tratando de combinarse en sus diferentes formas para hegemonizar la lucha por el poder y acumular fuerzas, no para cambiar los gobiernos, sino para cambiar el sistema social con el poder del pueblo.

Como ha sido descrito, la lucha por la democracia, la liberación y la emancipación social, enfrenta a sus enemigos: el autoritarismo, el colonialismo y el capitalismo. La conclusión es que la lucha por la hegemonía del pueblo debe ser en varios frentes para lograr la acumulación de fuerzas (democracia), cambio de gobierno o derrocamiento de una tiranía (liberación) y la autonomía y la consolidación política, económica y cultural del pueblo (emancipación).

En México ha sido común que las izquierdas no lean la realidad política desde esta perspectiva. Es común que se dividan por dogmatizar posiciones. Por ejemplo, sólo asumir el proyecto nacional y democrático y no luchar por conquistar un régimen democrático-popular. O sólo quedarse en este último, exigir reformas dentro del capitalismo, pero no luchar por las autonomías de los pueblos y la acumulación de fuerzas. Incluso, O sólo quedarse, estancarse en algunas de las anteriores éstas.

Conviene recordar que fue Pablo González Casanova quien logró visualizar, desde la década de los años sesenta, que la democracia limitada o controlada por oligarquías nativas apoyadas por políticas o ejércitos coloniales, es un obstáculo para la autonomía y liberación de los pue-

blos. Las formas concretas de esos obstáculos son las reformas, la represión-conciliación o el aniquilamiento militar. Este es el argumento del que nace el supuesto de González Casanova: donde no hay poder del pueblo no hay democracia universal. Por esta razón a todo proyecto del pueblo, por mínimo que sea, se le persigue implacablemente (González Casanova, 1985a: 101).

CONSIDERACIONES FINALES

Con su concepción de democracia, pluralismo ideológico y pueblo, Pablo González Casanova ha puesto en evidencia un atraso teórico en nuestros círculos académicos respecto a las luchas políticas reales de nuestro tiempo. Cuestiona que nos quedemos con los textos clásicos europeos sobre democracia, ciudadanía, y sociedad civil, pero perdamos de vista la rica y compleja vida política en América Latina. La mayoría de nuestros análisis políticos son pobres, periodísticos y dogmáticos. A pesar de que algunas veces logran combinar el pensamiento crítico mundial, el eco de su voz es demasiado tenue.

Además, pocas veces estos análisis integran el componente histórico, la mayoría son coyunturales o limitados a procesos específicos como las elecciones en turno. El hilo conductor del análisis de González Casanova se entiende también en su nivel histórico. Por ejemplo, en México, en los años sesenta detectó la lucha cívica por el respeto al voto, la organización de las clases medias contra el autoritarismo y a favor de las libertades constitucionales. En los setentas estuvo cerca de la conversión de las organizaciones socialistas en México a la lucha electoral y en los ochentas identificó la ideología neoliberal impresa en el Estado mexicano que había sido, nacionalista, populista, corporativo enfrentando a la insurgencia civil derivada del terremoto de 1985 y las elecciones de 1988.

A partir de los ochentas hasta la actualidad, González Casanova identifica las combinaciones de lo nuevo y lo viejo de ese Estado mexicano. Hay nuevas mediaciones políticas ante el surgimiento de la ciudadanía y la exigencia del respeto al voto. El surgimiento de los neozapatistas le

otorga a la lucha por la democracia una nueva manera de hacer política a partir de la exigencia moral por la autonomía de los pueblos y el proyecto de la vida. Surge entonces la necesidad de repensar todo: la democracia, la revolución, los derechos y la emancipación humana.

En suma, la combinación analítica y política de Pablo González Casanova en sus estudios sobre la democracia y otros fenómenos sociales son el arma secreta de su veta intelectual. De ella habría que aprender para entender con mayor precisión lo nuevo de las luchas de los pobres de la tierra.

BIBLIOGRAFÍA

- González Casanova, P. (1965). *La democracia en México*, México: ERA.
- González Casanova, P. (1981). *El Estado y los partidos políticos en México*, México: ERA.
- González Casanova, P. (1983). La lucha por la democracia, la soberanía nacional y la no intervención, en Pablo González Casanova (coordinador), *No intervención, autodeterminación y democracia en América Latina*, México, Siglo XXI.
- González Casanova, P. (1984). Marxismo, neocolonialismo y liberación. En *Nexos*, México, núm. 75, marzo, pp. 15-21.
- González Casanova, P. (1985). La democracia como política y poder. En *Proceso*, México, núm. 464, 23 de septiembre, pp. 36-41.
- González Casanova, P. (1985a). *El poder al pueblo*. México: Océano.
- González Casanova, P. (1986). Cuando hablamos de democracia ¿de qué hablamos? *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 48, núm. 3 (julio-septiembre), UNAM, pp. 3-6.
- González Casanova, P. (1994). Lo particular y lo universal a fines del siglo XX. En: *Nueva Sociedad*, núm. 134 (noviembre-diciembre), pp. 280- 298.
- González Casanova, P. (1995). Autopercepción intelectual de un proceso histórico. En: "Pablo González Casanova, pensar la democracia y la sociedad. Una visión crítica desde Latinoamérica", *Revista Anthropos*, núm. 168, Barcelona, pp. 5-13.
- González Casanova, P. (1995a). La crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina (problemas y perspectivas). En Pablo González Casanova y Marcos Roitman Rosenmann (coords.), *La democracia en América Latina. Actualidad y perspectivas*, México: La Jornada Ediciones / Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades / UNAM.
- González Casanova, P. (1995b). La democracia en México. Actualidad y perspectivas. En: Pablo González Casanova y Marcos Roitman Rosenmann (coords.), *La democracia en América Latina. Actualidad y perspectivas*, México: La Jornada Ediciones / Cen-

- tro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades / UNAM.
- González Casanova, P. (1995c). La democracia de los de abajo y los movimientos sociales. En: *Nueva Sociedad*, núm. 136, marzo-abril, pp. 37-40.
- González Casanova, P. (1997). ¿Por qué la democracia de los de abajo? En Alonso Jorge y Ramírez Sáiz Juan Manuel (Coords.), *La democracia de los de abajo en México*, La Jornada Ediciones/CEEJ/CEIICH, UNAM, México.
- González Casanova, P. (1998). El manifiesto y las luchas por una democracia universal. En: Guillermo Almeyra (coord.), *Ética y rebelión*, México: La Jornada Ediciones.
- González Casanova, P. (1998a). La democracia de todos. En: Emir Sader (ed.), *Democracia sin exclusiones ni excluidos*, Caracas: ALAS/CLACSO/ UNESCO/Nueva Sociedad,
- Torres Guillén, J. (2017). La imaginación sociológica de Pablo González Casanova. En: *Revista Mexicana de Sociología*, 79, núm. 1, enero-marzo.
- Torres Guillén, J. (2016). Lecturas sobre *La democracia en México IV: Con los pobres de la tierra, una perspectiva histórica*. En: *Metapolítica* Año 20, núm. 95 octubre-diciembre.
- Torres Guillén, J. (2014). *Dialéctica de la imaginación; Pablo González Casanova, una biografía intelectual*, México: Ediciones La Jornada.
- Torres Guillén, J. (2014a). El carácter analítico y político del concepto de colonialismo interno de Pablo González Casanova. En: *Revista Desacatos*, núm. 45, Mayo.
- Torres Guillén, J. (2013). Itinerario intelectual de Pablo González Casanova. En: *Revista Vínculos*, núm. 4, enero-diciembre.
- Torres Guillén, J. (2013a). La recreación de un clásico en América Latina: Antonio Gramsci en el pensamiento de Pablo González Casanova. En: *Revista de Estudios Latinoamericanos*, Nueva Época, núm. 32, julio-diciembre, pp. 19-39.
- Torres Guillén, J. (2013b). Pablo González Casanova: la construcción de la democracia en el siglo XXI. En: *Revista Dialéctica*, Nueva Época, Año 37, núm. 45-46 enero-junio julio-diciembre.